

“El abuelo cuentacuentos” ha callado

Virginia S. de Fonseca

Carlos Luis Sáenz ha sido fundamentalmente un poeta. Arroyos, ríos y torrentes de palabras fluyen del ritmo de sus versos para extasiarse en la contemplación del paisaje para hallar la patria en todos los recodos; tan pronto humana las bestezuelas del campo como anima los objetos; desemboca en cuadros ricos en imágenes que traducen lo que captan los sentidos, o los impregna de ternura por la flor que asoma a la luz, por los murmurios de la fuente, por la solidaridad entre los hombres o por el misterio del Pesebre. “La luz está abriendo la rosa, / la luz que del cielo bajó / y le enjaya con tierno rocío / los pétalos rojos / ardientes de amor”.

Porque Carlos Luis Sáenz fue poeta pudo convertirse en maestro de la literatura infantil, hallar ese punto de convergencia entre lo fantástico y lo real, entre la sencillez y la sugestividad del lenguaje.

El Abuelo Cuentacuentos (1981)

Se trata de una de las colecciones de relatos más gustados. Recoge diecisiete. Buen conocedor de la psicología infantil, supo que el niño puebla los mundos de su fantasía con actores tanto humanos como animales u objetos de la naturaleza. Por eso la literatura infantil posee carácter lúdico y en una misma ronda danzan el árbol, el ave, el gigante y los niños. Casi todas las historias de **El Abuelo Cuentacuentos** mezclan personajes humanos y animales, reales y fantásticos.

Carlos Luis Sáenz, como orfebre, crea obras de arte. Por supuesto que asoman en ellas algunas vivencias, pues la gran literatura es portadora de los problemas del hombre. En el presente caso, surgidos desde la perspectiva del niño y no dominados por intenciones didácticas.

Subyace en varios de estos cuentos el problema del bien y del mal, aunque no en un primer plano.

En **Sisimique**, por ejemplo, los buenos derrotan al malo; pero el dramatismo reside en la entrada en la cueva de esta bestia para salvar a la esposa. Sisimique tenía atomorizado al pueblo porque raptaba a todas las recién casadas.

Juan Valiente saca a su mujer de aquel antro. Equivale a una forma criolla del viaje de Orfeo a los infiernos para salvar a Euridice.

La lucha contra el raptor Sisimique continúa desarrollando el drama que termina sorpresivamente al ser vencido por el Conejo, cuando ya habían muerto el León y el Tigre. La astucia del más débil de los aliados recuerda el viejo refrán que dice “más vale maña que fuerza”.

El concurso del Aguila al describir los combates a Juan Valiente y a sus compañeros, crea un segundo narrador mediante el cual se enriquecen los enfoques generadores del relato.

Una narración aparentemente tan sencilla como **La abuela y las tres gallinas mágicas** se puede dividir en dos series de episodios: los de ayuda a la anciana que no tenía qué comer, y muerta ésta, los de cooperación con el rey. Pero he aquí que al final, cuando la tercera gallina recupera su huevo de oro, la curiosidad domina al monarca. Se entera entonces de que la gota que cerraba el huevo era el agua de la inmortalidad. ¿Acaso no recuerda la actitud de nuestros primeros padres quienes también por curiosidad probaron el fruto prohibido del Paraíso y acarreararon así todos los males al género humano? De igual modo es cercano a este cuento el mito de la caja de Pandora, pues satisfecha la curiosidad, todos los males quedaron esparcidos por la



A la memoria de Carlos Luis Sáenz (1899-1983).

Dejaron esta celda. Salieron por el Ojo de la Cerraaura mientras todos dormían.

Huyeron, deshaciéndose. Atravesaron el Túnel sin piernas, sin manos, sin nada.

Volvieron a ser lo que eran: sombras, sombras.

Me están dejando solo. Desearía imitarlos.

Amo sus movimientos de ratones que huyen, pequeñitos, sin hacer ruido, rasgando la noche.

Sí, desearía imitarlos. Pero no puedo.

Por lo menos ahora no puedo.

Oh, están ahora felices, como cuando éramos felices, antes de ser concebidos. ¿Por qué?

No lo sabemos. Sólo sé que estoy esperando convertirme en ellos. En lo que no siendo, ES.

Cocoteros de Santa María, 11 de noviembre de 1983.

tierra. En la caja sólo quedó la esperanza.

El poeta termina afirmando que todos hemos de morir mientras no vuelva a encontrarse el huevo maravilloso de la gallina dorada. De hecho, la vida es un bien y se la quiere eternizar por la imperiosa necesidad de absolutos con que el hombre tiene la esperanza de vencer su finitud.

Las frustraciones aparecen preferentemente en los cuentos de animales: **Cucarachita Mandinga y sus novios, La ratita y el duendecillo, Pajarito Pico Blanco y la Zorra Ladrona.**

Casi todos tienen rasgos líricos, especialmente ¡Miau...!, **El añillito plomado**, y los dos relatos de Navidad.

Varios obedecen a juegos de transformaciones. Sobresalen entre ellos **Juan y Florinda y Cuento del viejecito que tenía un pedregal donde sembraba trigo, y de su hijo, la muchacha fea.**

Este último presenta un doble plano para el viejo: el real y el mágico; éste será luego el verdadero. Viejo enano encorvado - Rey de la Flauta, choza - palacio, hija fea - princesa bella, pedregal - Trigal, asiento de piedra - trono, piedras oscuras - damas y caballeros de la corte.

El viejo es objeto del rencor del rey local y de la burla de los vecinos porque lo creen chiflado cuando habla de su palacio y de su trono.

a) En cuanto a la fábula, el cuento comprende las historias del rey orgulloso y cruel y del rey embrujado junto con su hija y su corte.

b) Desde el punto de vista moral revela que el orgullo fundado en el lujo y la riqueza, sin considerar a quienes trabajan, es repudiable.

c) Culturalmente hablando, el mundo es una feria de vanidades contra la cual hay que oponer los verdaderos valores.

d) Se trata de un cuento de magia, productora ésta de las transformaciones. La principal magia es la del amor que convirtió al rey cruel en generoso.

e) Entre los recursos típicos del cuento infantil, se destacan: la situación de los hechos en un país lejano (a veces se trata de tiempos remotos). Intensifica las situaciones mediante elementos reiterados: tres veces manda el rey cruel a destruir el trigal y tres veces renace éste al son de la flauta; tres son las ocasiones en que servidores de la monarca vigilan la choza y tres él mismo. La presencia de un objeto con poderes mágicos como la flauta; un tiempo propicio para las transformaciones mágicas como las noches de luna.

El joven rey casó con la princesa bajo la apariencia de muchacha fea; fueron muy felices, lo mismo que su pueblo. El viejecito corcovado y su corte volvieron al país lejano de donde procedían.

Otros relatos comienzan con el consabido “había una vez”; poquísimos terminan con una moraleja, todos están contruidos con un hermoso lenguaje poético, acorde con la sensibilidad de los niños. “¿A dónde vas, petirrojo pequeñín, el del rojo corbatín?, le preguntó gato guardiño. Si no lo sabes, te lo diré: voy al palacio del Rey. El Rey se ha olvidado de la Navidad y yo, petirrojo, le recordaré que el Niño ha nacido y llora en Belén. Curí, curí, cuío, cuío, está temblando de frío.”

No se aleja, sin embargo, del ámbito nacional, porque los objetos, las experiencias y hasta el modo de hablar son costarricenses, aun en los temas universales. En **La gallina de los huevos de oro**, ésta exclama: “Patrona, déjeme vivita, coleando y cacareando, mire que la vida es muy linda, que yo no le he hecho ningún mal, no me vaya a matar. Acuérdesse que Dios castiga las malas acciones y le puede salir el tiro por la culata.”

El abuelo cuentacuentos” ha callado

Viene de la pág. 3

Yorustí (1975)

En esta novela corta no hay que dejarse impresionar por el subtítulo, **Leyenda de aventuras y brujerías**. Toda ella es una creación de su autor con que trata de recrear el mundo mágico del indio y su comunidad con la naturaleza. El personaje que las civilizaciones de hoy llaman brujo, en el universo sacralizado de los indios es el sacerdote, el sabio, el médico, y no pocas veces el legislador y el conductor de su pueblo.

Yorustí, el adolescente hijo de cacique, debía hacer el viaje iniciativo para cumplir su futura misión de jefe de su pueblo. Es un viaje circular: parte del altar de la Piedra Transparente y vuelve al mismo sitio. Ha vencido las tres pruebas y trae consigo los trofeos que entrega a Ompa, su padre, a pesar de las muchas dificultades y de los desfallecimientos que experimentó durante la empresa. Conoció los mitos de la fecundidad y de la muerte, tanto como la historia entrañable de Sibú.

Mucha acción, mucho lirismo; pero también exceso reiterativo de la protección mágica para el héroe.

Mulita Mayor (1949)

Seguirá siendo uno de sus mejores libros. Su-

ma de pequeñas piezas —prosa y verso— con que evoca los juegos, canciones y rondas infantiles; la naturaleza, la ciudad de antaño; la familia y los amigos; los animales desde los insectos y las avecillas hasta las buenas bestias domésticas. Y como siempre, los motivos del portal.

Teatro

Varios volúmenes fueron brotando de su pluma, desde 1945. Sus temas preferidos, patrióticos o históricos, la madre y la Navidad. Hasta cuando dramatiza se asoma la lírica. Entre estas obras están **La toma de vapores, Estampas guanacastecas, El carlanco, Cuento de Navidad, Una alegre Navidad**.

No es esto todo lo que ha escrito este maestro poeta; pero sí nos permite acercarnos un poco a su obra. Porque el Abuelo Cuentacuentos sólo está dormido. El nunca quiso irse del todo, ya lo dijo en alguna ocasión:

Yo me quedo —viniendo—

con los versos

claros y humildes, casi franciscanos,

de la rosa es la rosa y su milagro,

o esta mañana el viento

ha engendrado la espiga

útil y bella como la amapola.

Con ellos

en la tierra me quedo.